

La Educación artística y virtualidad, el reto de las mujeres en contingencia

Art Education and virtuality, the challenge of women in contingency

Dra. Irma Fuentes Mata

ifuentesmata@msn.com

Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información de Artes Plásticas

Resumen

A partir de la pandemia del Covid 19, se generaron procesos de autoformación y formación colaborativa entre grupos de mujeres con el fin de apoyarse y actualizarse en el uso de tecnologías y, de esta manera, cumplir con las tareas laborales y educativas en confinamiento. Este artículo, revisa los métodos empleados por las profesionales de la educación e investigación del arte. Las estrategias originadas tienen el objetivo de atender las problemáticas resultantes del cierre de la actividad académica presencial, con el uso de recursos virtuales y de tecnologías digitales.

Palabras clave: Redes mujeres en confinamiento, docencia e investigación artística. Educación artística virtual

Abstract

From the Covid 19 pandemic, self-training and collaborative training processes were generated between groups of women in order to support and update themselves in the use of technologies and, in this way, fulfill work and educational tasks in confinement. This article reviews the methods used by professionals in art education and research. The strategies originated have the objective of addressing the problems resulting from the closure of face-to-face academic activity, with the use of virtual resources and digital technologies.

Keywords: Women in confinement networks, teaching and artistic research. Virtual art education.

Introducción.

La idea que subyace en este artículo es hacer evidente que uno de los aspectos que se ha presentado durante este confinamiento nos demuestra que las mujeres pueden sostener a la sociedad generando diversos tipos de actividades productivas y que si bien, la situación es aún bastante agotadora se ha demostrado que su presencia es fundamental, ya que contribuye a la construcción de identidades, así como de alternativas sociales, culturales, artísticas y políticas. En este

sentido, argumentamos que la educación artística es un campo fértil para las innovaciones tecnológicas y que el trabajo no ha terminado por lo que las mujeres seguimos enfrentando la pandemia con mucho compromiso y promoviendo nuevos recursos para salir adelante. Entre muchos de los aportes encontramos el de la educación artística, a través de la cual podemos apreciar el desarrollo de nuevas habilidades y estrategias de pensamiento para construir aprendizajes significativos.

Las redes entre mujeres, vínculos de apoyo permanente

Las redes de apoyo son articulaciones y vínculos entre personas basadas en intereses comunes que permiten enfrentar diversas problemáticas. Las redes de mujeres se han formado desde la antigüedad y persisten a pesar de otras estructuras de organización jerárquicas y patriarcales impuestas. Estos vínculos se basan en la solución de necesidades por medio del apoyo colectivo. Madres, hermanas, parientes, compañeras y maestras han formado clanes y redes que atienden a distintas problemáticas a partir de la sororidad.

Por paradójico que sea, el panorama de estrés y sobrecarga ya mencionado resultó en situaciones que obligaron a las mujeres a encontrar otros mecanismos de desarrollo. Por un lado, la facilidad de las mujeres para establecer redes, alianzas y fraternidades permitió a muchas de ellas encontrar espacios de apoyo. Otras desarrollaron estrategias de comunicación en medios digitales que no habían contemplado nunca. Varias incluso se encontraron formando “negocios” para incrementar los recursos económicos mermados por las condiciones de trabajo y el cierre de los centros y las fuentes de trabajo con las que antes contaban. Es notable que las mujeres generaran ingresos a la economía familiar a partir del trabajo informal. Articularon estrategias de colaboración produciendo productos y alimentos, así como, intercambiando labores y otros servicios de forma que funcionan como una red de sororidad que provee productos de consumo doméstico y apoyo mutuo en múltiples tareas.

Los medios virtuales facilitaron el encuentro virtual con otras mujeres que organizaron talleres, grupos de encuentro y lograron compartir sus problemáticas. Las sesiones de Zoom, los chats de WhatsApp, los grupos de Facebook y las amistades en Instagram y Messenger permitieron a las mujeres entrar en contacto con personas de las que hacía tiempo estaban alejadas y reencontrar apoyo emocional frente a problemáticas comunes que enfrentaban. La distancia entre personas se aminoró con la comunicación virtual, sin embargo, no todas tienen acceso a estos medios para comunicarse.

Algunos de los problemas se agudizaron por otras condiciones, como la dificultad de la convivencia cotidiana que no pocas veces ha derivado en situaciones de mayor tensión y violencia en la familia. A partir de la pandemia la violencia intrafamiliar se ha visibilizado con mayor claridad. Las cámaras encendidas permanentemente transmiten sonidos e imágenes que antes quedaban ocultas. Hoy todos podemos ser testigos de lo que sucede en los hogares y la violencia que viven las familias. Este fue el caso de una maestra universitaria que, concentrada en impartir su clase, fue agredida por sorpresa y violentada frente a la

pantalla de la plataforma escolar, afectando a su vez a todos sus estudiantes. Hace más de 20 años Marcela Lagarde reconocía que: "...las mujeres han ampliado su universo, han diversificado sus formas de intervención directa y simbólica en el mundo, han aprendido lenguas y ampliado saberes, aptitudes y habilidades que es preciso develar con tanta intensidad como los hilos del fino tejido del cautiverio para poder aproximarnos de manera más plena a las mujeres mismas." (Lagarde, 2001)

Se ha demostrado que las mujeres pueden sostener una gran parte de la sociedad generando actividades productivas, educativas, de salud y culturales para sobrellevar el aislamiento, la sobrecarga, la atención a los enfermos, los duelos y a dar cara a la contingencia con mucha valentía. Si bien, la situación es aún bastante agotadora; ahora se ha demostrado que su presencia es fundamental. Pues contribuye a la construcción de identidades, así como de alternativas sociales, culturales, artísticas y políticas. En este sentido, la educación artística es un campo fértil para las innovaciones tecnológicas. El trabajo no ha terminado y las mujeres seguimos enfrentando la pandemia con mucho compromiso y promoviendo nuevos recursos para salir adelante.

Las maestras y el aprendizaje a través de las tecnologías

La visión de la profesión docente –tan agredida durante los últimos sexenios en nuestro país– ha comenzado a transformarse. Las familias –al darse cuenta de la importancia de la ardua labor de los docentes– reconocieron la necesidad de dignificar la profesión, legitimar sus derechos y el valor del núcleo de generación de conocimiento en la sociedad. Al inicio de la pandemia aún aparecían memes, videos y burlas en redes sociales respecto a lo que debían o podían hacer las y los docentes cuando transmitían sus clases. Hoy se ha visto la relevancia de la labor docente y el esfuerzo titánico que implica atender a los estudiantes en sistemas remotos virtuales, digitales e incluso a través de la comunicación telefónica es cada vez más reconocido. La interacción entre estudiantes, docentes y padres de familia se ha visto fuertemente transformada.

Los docentes, los padres de familia, los abuelos, los hermanos y quienes acompañan a los estudiantes en el aprendizaje dentro de los hogares han hecho un esfuerzo monumental. Se ha visto la necesidad de enfrentar el hecho de manera colectiva, apoyando a los chicos y al mismo tiempo aprendiendo junto con ellos. Los docentes han enfrentado esta pandemia creando un sin número de contenidos con estrategias innovadoras. Sin embargo, es necesario reconocer las carencias que ya existían previamente y las que se sumaron por la contingencia en la educación en general y, en específico, en la educación artística.

Por un lado, las problemáticas que enfrentaba la docencia en el ámbito del desarrollo de la educación antes de la pandemia eran numerosas. A continuación mencionaremos algunas:

- La falta de infraestructura adecuada y equipos para desarrollar todas las actividades propias de la educación.
- Condiciones laborales mínimas para el personal docente.
- La escasez de recursos didácticos y de apoyo a la labor

docente.

- Algunos de los recursos didácticos no se utilizaban porque se desconoce su funcionamiento.
- Poca capacidad por parte de la administración escolar y de algunos docentes para llevar a cabo una práctica distinta a la tradicional.
- Atención a grupos numerosos.
- Alto índice de estudiantes con problemas socioemocionales como maltrato físico, analfabetismo en la familia, desintegración familiar, alcoholismo en padres y algunos con problemas de aprendizaje, conducta o diversidad funcional integrados en grupos regulares (Fuentes Mata, 2004).

Por otro lado, algunas de estas problemáticas se mantienen o se han acrecentado. Por ejemplo:

- Falta de equipos o dispositivos para la conexión virtual.
- Falta de formación u orientación a padres, madres o a quienes atienden a los estudiantes en casa.
- Atención de los y las docentes para dar instrucciones y explicar a las madres las actividades. Si bien existe la disposición, la demanda es excesiva.
- Incremento de violencia intrafamiliar.
- Situaciones de ansiedad, depresión o alteraciones emocionales en niños y jóvenes por la falta de socialización presencial.

El desarrollo de la educación artística genera conocimientos, habilidades y destrezas útiles ante las contingencias. No obstante, algunas veces no se impartía esta asignatura en los periodos regulares por las razones que enumeramos a continuación:

- Falta de tiempo.
- Insuficiencia de profesores especialistas en educación artística en algunas escuelas.
- Falta de acceso a materiales de apoyo.
- Deficiencia en la claridad de los propósitos de la educación artística.
- Dificultad para plantear el aporte de la educación artística.
- Desconocimiento de las concepciones de educación artística por parte de los docentes.
- Desvinculación de los contenidos de otras asignaturas con la educación artística.
- Falta de actualización docente en el ámbito.

Entre los aportes de la educación artística podemos apreciar el desarrollo de nuevas habilidades y estrategias de pensamiento para construir aprendizajes significativos. Elliot Eisner afirma: "...el valor principal de las artes en la educación reside en que, al proporcionar un conocimiento del mundo, hace una aportación única a conocimiento individual [concretamente] las artes visuales

remiten a un aspecto de la conciencia humana que ningún otro campo aborda.”
(Fuentes Mata, 2004)

Por su parte, Howard Gardner desarrolla la teoría de las inteligencias múltiples en donde el pensamiento artístico adquiere una especial relevancia. A partir de la comprensión de que las inteligencias pueden desarrollarse en múltiples vías se ha permitido un incremento de estrategias para fomentar y considerar lo auditivo, lo espacial, lo kinestésico, lo visual y lo emocional como parte fundamental de la inteligencia de los seres humanos.

Consideramos que el arte y la cultura son factores fundamentales en la socialización, el aprendizaje, el intercambio de saberes y, sobretodo, son un medio maravilloso para entender y comprender los contenidos escolares en diferentes niveles. Aunque no sean exclusivos del campo artístico, los aspectos que involucra el arte están identificados:

- La imaginación
- La exploración
- La creatividad
- La originalidad
- La expresividad
- La sensibilidad
- La socialización

Durante la contingencia hemos visto aflorar de manera evidente algunos de estos aspectos. Al no poder salir de los hogares, los padres y madres se percataron de la grandiosa capacidad de los chicos que, más allá de los contenidos, usan su propia imaginación para reconfigurar una realidad limitada por las paredes y las pantallas.

Es en este momento cuando analizar la manera en que se propicia el aprendizaje a través de las tecnologías adquiere especial atención. Estos son complejos procesos que se remontan a diversos medios de enseñanza a distancia que fueron innovadores a la hora de formar a muchos docentes en nuestro país hace más de treinta años. La tecnología para formar a las y los docentes a través de modelos virtuales se desarrolló atendiendo las demandas de actualización en licenciaturas y posgrados en línea. Estos programas fueron impulsados por instituciones universitarias para la formación docente, es el caso de la Universidad Pedagógica Nacional (Fuentes Mata, 2011). Posteriormente, el acelerado desarrollo de las Tecnologías de la información y comunicación (TIC) ha propiciado la creación de nuevos modelos de aprendizaje interactivo, incorporando el uso de tecnologías con una gran variedad de alternativas que evolucionan día a día. En el último año, los avances se han desarrollado de manera acelerada, de forma que casi toda la población se ha visto obligada a integrarla y a considerar sus aportes. Estos procesos de enseñanza, que en un principio fueron vistos con escepticismo o bajo una crítica severa, hoy en día son cada vez más aceptados. Sin embargo, aún no sabemos con precisión las consecuencias que traerán para las nuevas generaciones de estudiantes.

Recursos para la educación artística virtual

Las circunstancias han obligado a los y las docentes a cambiar de estrategia. Mientras que a los estudiantes se les ha exigido acoplarse a las nuevas alternativas de aprendizaje y a innovar a través de las pantallas. Con ayuda de diversos medios digitales, algunos estudiantes tienen a su alcance plataformas que les permiten conocer el mundo a través de la pantalla. Pero no podemos conformarnos con eso, mientras que estemos confinados estamos obligadas a establecer medios para que los estudiantes se acerquen al arte y puedan apreciar, al menos, a través de las pantallas algunos de los elementos del arte y la cultura. Actualmente, se cuenta con diversos dispositivos: desde computadoras de escritorio, laptops, tabletas, teléfonos inteligentes, hasta los más convencionales como la televisión y el radio.

En los últimos años, se han desarrollado muchas estrategias interactivas para el aprendizaje virtual. La interactividad es un proceso de comunicación entre humanos y computadoras. Alejandro Rost (2004) se refiere a esta interactividad como la capacidad de las computadoras por responder a los requerimientos de los usuarios. El concepto de “interactividad” puede distinguirse en dos diferentes niveles. El primero es la “interacción básica” que se ejerce desde la navegación y desde el contacto con la información. El segundo nivel de interacción se logra cuando el usuario aumenta su grado de participación dentro del medio digital al tener contacto con otras personas. Este nivel abre la posibilidad de aumentar información, ya que implica mayor contacto con el contenido informativo y con el proceso de construcción de información. La interactividad es la posibilidad de que el usuario interaccione con la información que le presenta el cibermedio.

A partir de la pandemia, las y los estudiantes, al igual que las docentes aceleraron los procesos de interactividad. No sólo fueron receptores de contenidos preestablecidos, sino que entraron en la participación que implica el segundo nivel interactividad. Esto les ha permitido desarrollar su proceso creativo, imaginativo y participativo, elementos que son materia prima de la educación artística. En este sentido, el espacio para que los estudiantes visiten los sitios de museos virtuales y conozcan de manera interactiva sitios culturales y artísticos es una de las aportaciones más interesantes del programa Aprende en Casa III.

Docentes e investigadoras del arte en la formación virtual

Las docentes generan aprendizajes a partir de recurrir a principios fundamentales. La contingencia nos propuso nuevos retos a quienes nos dedicamos a ser maestras en cualquiera de los niveles o especialidades de educación artística. No obstante, logramos incorporar una serie de habilidades desarrolladas para la enseñanza ahora aplicadas a través de las pantallas. Hubo que aprender a marchas forzadas a crear estrategias interactivas, a organizar y a reorganizar contenidos. Asimismo, aprendimos a ambientar nuestras casas para usos escolares, habilitando pizarrones, espejos, escritorios, materiales y salas para el movimiento, las cámaras, las bocinas y los sistemas de audio, de forma que podamos contar con las condiciones mínimas para enseñar.

La demanda de las autoridades institucionales ha sido persistente. La mirada de la sociedad se posó sobre nuestras habilidades y conocimientos. Las expectativas de los alumnos les exige cada vez más cuando conectan. Aún así y, pese a todo el ámbito de vigilancia mediática, la docencia se dignificó. En la mayoría de los casos, se ha demostrado que no sólo es importante el conocimiento de los contenidos, las habilidades didácticas o el manejo de las herramientas digitales, sino también el conocimiento pedagógico y la capacidad humana de relacionarse con la disposición para entender y hacer entender al otro. Es de suma relevancia proporcionar conocimientos tomando en cuenta una serie de habilidades emocionales y ofrecerlos a los estudiantes para que sientan que nos están solos y, así, solventar el dañado proceso de socialización resultante del aislamiento. De igual forma, se desarrolló la capacidad para innovar y regular el lenguaje, el tiempo, el espacio, las emociones y los mecanismos de interacción. Es así como, en este complejo mundo de intercambios interactivos, se generaron espacios de colaboración académica entre pares.

Como docentes e investigadoras del arte no nos podíamos quedar al margen de todo el cambio educativo que se desencadenó. Un espacio importante de encuentro académico ha sido el Seminario de Investicreación y Formación Artística. Este es un espacio de formación entre pares para compartir, reflexionar y producir conocimiento artístico y académico que, previo a la pandemia, se realizaba en modalidad presencial. A partir de la pandemia, establecimos la necesidad de discutir las problemáticas reales a las que nos enfrentábamos como docentes de arte. Por lo que organizamos actividades remotas en las que las profesoras del campo artístico reflexionamos sobre aspectos que enfrentamos en la educación virtual, en la enseñanza de la técnica, en el desarrollo de estrategias lúdicas, así como, la importancia de lo socioemocional y la necesidad de atender al cuerpo en movimiento para recuperar los sonidos del entorno y la capacidad de imaginación creativa.

Se analizaron las condiciones del encierro, la atención a otros, la sobrecarga laboral entre otros factores y del análisis se construyeron estrategias digitales para la enseñanza del arte. Si bien sabemos que la gran mayoría de las docentes adaptaron sus actividades al formato virtual y realizaron innovaciones pedagógicas, en este grupo de profesoras destinamos un espacio a la reflexión sistemática para intercambiar y reflexionar colaborativamente. Al contrastar reflexiones de prácticas propias con otros casos iniciaron procesos de investigación constantes. Ésta es también una muestra de la capacidad de resiliencia, colaboración y compromiso para enfrentar la pandemia.

Quienes integramos el Seminario de Investicreación y Formación Artística somos profesionales del campo artístico. Trabajamos en instituciones donde la demanda por cumplir las metas institucionales nos exige ser docentes, investigadores, gestores y creadores. En el caso del área de Música, los estudiantes aprenden esta disciplina impartida por Ana Alfonsina Mora, docente de piano con una formación de licenciatura, maestría y doctorado en México y EE. UU. La profesora trabaja justamente el tema de mujeres que, como ella han tenido que generar recursos didácticos. Ana Mora nos relata: "...al desplazarnos

del salón de clases a una sala virtual en plataformas como Blackboard, Zoom, Google Classroom donde la mediación es a través de una pantalla la interacción y relación profesor-estudiante ha sido modificada drásticamente de manera particular en cursos teórico-prácticos.”

Es claro que los cambios son muy significativos y hay que innovar, ser creativos y generar alternativas, además de incluir otros contenidos. En otro aspecto, la docente describe la importancia del acercamiento a los estudiantes: “... aprovechar estos recursos durante el aislamiento influyó no solo en mi desarrollo personal como música, sino también para proponer, dialogar y sobre todo escucharme y escuchar aún más a los y las estudiantes para crear un espacio de resonancia propicio para el aprendizaje desde otra perspectiva.”

Otro caso es el de la escenógrafa Rocío Martínez Díaz, quien ha implementado estrategias con sus alumnos para el desarrollo del dibujo, de los materiales escenográficos y el manejo espacial. Uno de sus focos de interés es el estado emocional de los estudiantes que enfrentan situaciones de tristeza, ansiedad o simplemente desinterés causadas por la incertidumbre coyuntural. No obstante, los estudiantes no son los únicos afectados emocionalmente, ya que los docentes también pueden sufrir las consecuencias de la modalidad virtual y vivir situaciones de desconcierto o estrés. La escenógrafa nos describe:

Ante este evento que nos tomó por sorpresa, los profesores resolvimos la forma de impartir clases a distancia con lo que teníamos, sea desde una tablet, equipo de cómputo o el celular tomando material de Facebook, YouTube o donde podíamos, adaptando contenidos para cumplir con la misión docente, por supuesto esto provoca estados de estrés e impacta en nuestras emociones, que en testimonio mucho han quedado de lado por atender lo que nos parece urgente y es imprescindible contar con herramienta o posibilidades para el manejo adecuado de las mismas.

En el área de danza, la coreógrafa Laura Ruiz ha desarrollado estrategias basadas en el juego para establecer una dinámica más participativa e interactiva.

Ella comenta: Algo que se me reveló con contundencia desde la primera emisión del taller de Danza y Escritura fue que ese espacio que estábamos construyendo entre todas tenía un gran potencial para resultar significativo y transformador en cada participante. Pude ser testigo de cómo mirarse a través del encuentro con las otras provocaba un auto descubrimiento que difícilmente se lograría con actividades individuales y también observé que este potencial estaba dado, en gran medida, por el acto creativo en sí mismo y el ambiente de juego en el que se llevaba a cabo.

A partir de estas actividades pusimos en práctica una serie de estrategias entre nosotras que nos permitieron percibir como se recibían las actividades. De forma que logramos poner actividades lúdicas, corporales, de representación y

desplazamiento a pesar de los espacios limitados en los cada una se encontraba tras la pantalla.

En lo referente a mi actividad como docente en las licenciaturas de Arquitectura y Diseño, durante la contingencia he podido desarrollar estrategias de Artes visuales, para abordar la museología y el diseño de exposiciones virtuales. Ante la imposibilidad de los estudiantes para acudir a los museos o montar exposiciones presenciales, se implementó la estrategia de trabajar a partir de proyectos. Específicamente durante el segundo semestre de la pandemia, se realizó una exposición virtual con obras de mujeres artistas visuales en coordinación con la asociación Mujeres en el arte A.C. y la Red Investicreación Artística para conmemorar el día para la erradicación de la violencia contra la mujer. Los y las estudiantes lograron integrar las obras visuales y presentarlas con los testimonios. Asimismo, añadieron una descripción de las propias artistas. El proyecto se trabajó en comunicación constante, de forma que la coordinación, el diseño, la corrección y la producción de las actividades se conformaron a distancia, todo gracias al compromiso entre la docente y los estudiantes.

En este caso, se pudieron resolver los contenidos de la materia a partir del uso de las plataformas y de los sitios virtuales de los museos que, justamente en este periodo, comenzaron a desarrollar estrategias de visita virtual. Cabe comentar que nuevamente se lanzó el sitio Google Arts and Culture que facilitó el proceso. Sin embargo, es importante reconocer que muchas instituciones como la Unesco y otros organismos han desarrollado espacios virtuales para la cultura. Desde la Secretaría de Cultura y el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura se lanzó el programa Contigo en la distancia, que permite conocer muchos de los programas culturales que se desarrollan en México.

En conclusión, las maestras estamos contantemente en búsqueda de medios y estrategias para atender el desarrollo de nuestros estudiantes. Para nosotras es fundamental conocer las problemáticas de nuestros estudiantes para poder apoyarlos a resolver sus dificultades y sus expectativas de conocimiento. Al establecer una buena relación docentes y estudiantes, nos acercamos a un acompañamiento virtual que implica que la otra persona se sienta integrada a pesar de la distancia. Para hacer frente a la pandemia, las mujeres, las madres y las maestras de educación artística hemos construido un sinfín de estrategias que son dignas de documentar y compartir. Estamos construyendo una nueva pedagogía a través del cristal.

Referencias

- Baratier, Lucile y Parga Fuentes, Irma Carolina, (2021) “El futuro de la tecnología: Inclusión femenina. Una mirada a la representación femenina en el sector de tecnología en América Latina y lo que deben hacer las organizaciones para favorecer su inclusión”, Laboratoria, México.
- Dede, Chris, (2000) *Aprendiendo con Tecnología*, Buenos Aires, Paidós.
- Gallego, Domingo J., Cacheiro, María Luz, et al., (2009) “La pizarra digital interactiva como recurso docente”, *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, vol. 10, no. 2, 127-145, en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201017352009>

Méndez, Rubén, (2020) “La estrategia virtual de la SEP ante la pandemia”, Redes de Tutoría , México, 30 de abril, en <https://redesdetutoria.com/la-estrategia-virtual-de-la-sep-ante-la-pandemia/>

SEP, Aprende en casa III, México, en <https://aprendeencasa.sep.gob.mx/site/index>

Fuentes Mata, Irma, (2004) Integrar la Educación Artística. Política educativa, integración curricular y Formación docente colectiva, México, Plaza y Valdés, INBA/UPN,.

—————, (2011) La formación B. Learning en la Maestría en Educación, México, UPN, , (inédito).

—————, (2021) “Ventanas de aliento. Procesos para la Investicreación y Formación Artística”, Pedagogías del arte a través del Cristal, México, Cenidiap/INBA, (inédito).

Lagarde, Marcela, (2001) Los cautiverios de las mujeres madresposas, monjas, putas, presas y locas, México, UNAM,.

Rodríguez López, Patricia, (2021) Boletín Unam DGCS-393, México, Instituto de Investigaciones Económicas (IIEc), UNAM, , en https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2021_393.html

Secretaría de Cultura, (2020) Programa Contigo en la distancia, México, en <https://contigoenladistancia.cultura.gob.mx>



Arturo Valencia Ramos. Piscis. Arte digital, 2021.